

MANIFIESTO POR LA PAZ

31/01/2022

Ayer domingo, 30 de enero, se celebró el **Día Escolar de la Paz y la No Violencia**. Esta efemérides tiene por objetivo la educación en y para la tolerancia, la solidaridad, la concordia, el respeto a los Derechos Humanos, la no violencia y el cuidado del planeta. En este día, los centros educativos se convierten en instrumentos de paz y entendimiento entre personas de distinta formación, raza, cultura y religión.

Fue en 1964 cuando el poeta y pacifista mallorquín Llorenç Vidal vio la necesidad de conmemorar la paz en España. Años más tarde, la UNESCO reconoció el 30 de enero como Día internacional de la Paz por ser el aniversario de la muerte de Mahatma Gandhi, el dirigente más destacado del Movimiento de independencia de la India contra la colonización británica, para lo que practicó la no violencia. Además de pacifista, fue político, pensador y abogado hinduista indio.

Hoy venimos vestidos con prendas blancas para recordar esta efemérides y para tener presente el derecho que todos tenemos a vivir en un mundo en paz. Por ello es necesario que sepamos encontrar el respeto, la humildad y el cariño hacia los demás que reside en cada uno de nosotros. Mucho se está hablando estos días en los medios de comunicación sobre la más que probable guerra entre Rusia y Ucrania. Obviamente, no está en nuestra mano evitar ese conflicto ni el de otras muchas guerras presentes tristemente olvidadas, pero si miramos a nuestro alrededor, sí podemos trabajar por la justicia y la tolerancia evitando que surjan conflictos entre nosotros mismos, tendiendo la mano a cualquier compañero que, en algún momento, necesite un consejo, un amigo o, simplemente, alguien que le escuche. Porque de nada nos sirve defender la paz en el mundo si no respetamos y amamos a nuestros amigos y familiares, y si no nos respetamos a nosotros mismos.

Asimismo, debemos tener en cuenta que la paz no solo es un día de enero; la paz debe contemplarse como una actitud vital que inunde nuestros corazones y se refleje en nuestro comportamiento. Solamente así podremos derribar los muros de la incomunicación, el aislamiento, el desprecio y el abandono al que se ven sometidas muchas personas cercanas a nosotros. Es posible cambiar el mundo si cada uno de nosotros contribuye desde su realidad.

Por tanto, debemos comprometernos a:

- Respetar la vida y dignidad de cada persona sin admitir discriminación ni prejuicios.
- Rechazar la violencia en todas sus formas: física, sexual, psicológica, económica y social.
- Favorecer la inclusión social: cultivando la generosidad, oponiéndonos a cualquier tipo de exclusión social y potenciando la diversidad cultural como riqueza humana.
- Preservar el planeta, promoviendo un consumo responsable y el equilibrio de los recursos naturales del mismo.
- Y por último, a HACER VISIBLE LA PAZ, contando y poniendo de manifiesto las buenas relaciones entre las personas de nuestro centro y todas las buenas acciones que realizamos cotidianamente, porque así serviremos de modelo para las generaciones venideras.

MUCHAS GRACIAS.